

teresarse por estas nuevas perspectivas, no tanto por la participación de la mujer en las esferas productivas, lo cual significaría una visión parcial de la situación, sino por las relaciones de género que se establecen en la explotación familiar como unidad de producción y reproducción.

Gemma Cànoves Valiente
 Departament de Geografia,
 Universitat Autònoma de Barcelona

MOMSEN, Janet Henshall; TOWNSEND, Janet G. eds., 1987, *Geography of Gender in the Third World*. Londres, Hutchinson, 411 pp.

He aquí el segundo libro que aparece bajo los auspicios del grupo de trabajo inglés Women and Geography Study Group. De nuevo la temática que presenta es altamente sugestiva. Mientras se viene hablando desde los años 70 de la geografía del género, el papel de la mujer en el Tercer Mundo había quedado descuidado por los problemas de falta de estadísticas, que ya Boserup (1970), con su pionera publicación del libro *Woman's role in economic development*, comentaba. Diecisiete años tarde se presenta una excelente recopilación de artículos de reciente publicación que abarcan una amplia perspectiva de la situación de la mujer en los países del Tercer Mundo.

El libro inicia su gestación en la sesión anual del IBG de 1983, en la que se decide que el tema de la sesión sería *Women's role in changing the face of the developing world*. La sesión, organizada por las editoras, se celebró en Durham y permitió acariciar la idea de la publicación del libro; a partir de aquí las editoras han realizado la labor de recopilar los nume-

rosos artículos que se presentan con la intención de reunir en este volumen las principales líneas de investigación que se están desarrollando en los países del Tercer Mundo. Hay que destacar que una parte considerable de los artículos son fruto de recientes tesis doctorales, lo que da una idea del interés en el campo de la geografía por estos nuevos temas. A la vez, el libro viene a cubrir un importante vacío de publicaciones en torno a la problemática de la mujer en el Tercer Mundo.

Tal como explica Janet Henshall Momsen en la introducción, la década 1975-1985 ha supuesto muy pocos cambios para la mujer del mundo subdesarrollado, en donde persisten las actitudes patriarcales y tan sólo en algunos casos se han suavizado las condiciones de subordinación de la mujer. Por lo demás, los últimos años han significado para el Tercer Mundo la persistencia y la agudización del hambre en África; la malnutrición sigue siendo una lacra en buena parte de los países en vías de desarrollo.

La geografía del género tiene un papel vital a la hora de entender los rápidos cambios que se suceden en el espacio en torno a las relaciones de género en los países con economías en vías de desarrollo. Temas como fertilidad y participación de la mujer en el trabajo asalariado definen en parte la economía de un país y estos aspectos son desarrollados desde las diferentes problemáticas de América Latina, África, Oriente Medio y el Sures-te Asiático.

El libro está estructurado en seis partes, agrupando los artículos por afinidad temática. En la primera, las editoras, bajo el título «En torno a la geografía del género en los mercados de economía subdesarrollada», realizan un repaso a los tópicos y problemas que implica el estudio de las relaciones espaciales de género

en los países subdesarrollados, haciendo hincapié en que hasta ahora el Tercer Mundo ha sido presentado en términos masculinos, olvidando la importante contribución de la mujer en las economías de subsistencia. Si bien las formas de subordinación difieren substancialmente en una economía u otra, es evidente que en todo el mundo el trabajo de la mujer es considerado con menor valor que el del hombre y la mujer tiene menor acceso a los niveles de poder económicos, sociales y políticos.

La segunda parte, bajo el subtítulo de «Supervivencia», recoge 3 artículos, localizados en los casos de Asia, Nepal y Bangladesh. En el primero, Harris y Watson muestran la proporción hombre-mujer (*sex-ratio*) en Asia, destacando que existe una mayor proporción de hombres que de mujeres, y estas diferencias se explicarían por factores sociales, nutricionales, de casta y/o de clase. El artículo de Pearson referido a Nepal argumenta el importante pero invisible papel de la mujer en la prevención de las enfermedades infantiles y familiares. En esta misma línea, Pryer analiza la estrecha relación entre malnutrición, producción y reproducción en un barrio urbano de Bangladesh.

La tercera parte examina los cambios del rol de la mujer en la agricultura, poniendo de manifiesto que existen unos roles de género en la agricultura. Así, en África la siembra y plantación es realizada por los hombres: en cambio, en Asia existe una importante presencia femenina. En Latinoamérica, el trabajo en las plantaciones de plátanos y caña de azúcar es tradicionalmente masculino, aunque parte del trabajo de la cosecha es femenino. Es evidente que existen roles específicos en ámbitos espaciales diferentes; resulta, pues, interesante descubrir como la penetración del capitalismo modifica

estos roles, reorganizando los procesos de producción y la organización del espacio. Los ejemplos, de diferentes grupos étnicos de África (E. Trenchard), Nigeria (H.M. Spiro), Tanzania (M. McCall) y la región del Lago Titicaca (J. Benton), ilustran estas variaciones.

La cuarta parte centra la atención en las particularidades de las áreas del mundo cuya función es la de reservas de mano de obra; los artículos de Wilkinson sobre los efectos de la emigración femenina en Lesotho, y Townsend y Acosta en Colombia, permiten comparar los cambios en los roles de género que comportan las emigraciones, normalmente a nivel internacional, de los hombres. En el último capítulo de esta parte, Singhanetra-Renard describe cómo, en el norte de Tailandia, el viaje diario de los hombres y las mujeres de las zonas rurales hacia los trabajos en la industria de la construcción ha significado una clara incompatibilidad entre la maternidad y el empleo, ofreciendo a la mujer nuevas oportunidades en educación y consumo que le permite la ciudad.

La quinta parte examina el impacto de la incorporación del trabajo de la mujer en la industria. Chant analiza, para la ciudad de Querétaro (México), las repercusiones en la estructura familiar de la incorporación de la mujer en el mercado de trabajo. Cunningham considera las funciones específicas de la mujer en los diferentes tipos de industrias manufactureras en Brasil. El tercer capítulo de esta parte explica el caso de Sri Lanka, donde la mujer ha adquirido una parte de poder en el proceso agrícola y ello ha modificado las relaciones de poder en las familias y en la comunidad.

Finalmente, la sexta parte recoge las nuevas perspectivas de futuro en el campo de la geografía del género. Las editoras opinan que buena parte de los

trabajos incluidos en el volumen no son alentadores, por los efectos negativos sobre mujeres de la penetración del capitalismo en las economías periféricas. La situación no es universalmente desastrosa. Más, si tenemos en cuenta que la publicación de libros como éste ayudan a explicar algunos mitos sobre el Tercer Mundo, a plantear nuevas hipótesis de trabajo y a difundir la importante contribución de las perspectivas del género a la hora de entender los rápidos cambios que se están produciendo en las sociedades en vías de desarrollo.

Gemma Cànoves Valiente

Departament de Geografia,
Universitat Autònoma de Barcelona

GIBSON, Anne & FAST, Timothy, 1986, *The Women's Atlas of the United States*, Nueva York/Oxford, Facts on File Publications, 248 pp.

En los Estados Unidos, A. Gibson y T. Fast, geógrafas y expertas cartógrafas, han publicado un atlas que está en la misma línea que la geografía feminista. Este nuevo atlas de la mujer ha sido concebido por sus autoras con una finalidad provocativa y como un revulsivo de los viejos estereotipos y prejuicios. Su intención es que el lector encuentre en el atlas más preguntas que respuestas en relación con la situación de la mujer en los Estados Unidos y a la jerarquía espacial que resulta de los fenómenos analizados.

El movimiento por la igualdad de la mujer forma parte de la historia social de Estados Unidos desde hace algo más de un siglo; y como fruto de este movimiento se han producido avances en el estatus de la mujer. Pero, a pesar de estos avances y del poder demográfico de las mujeres y del dinamismo de sus iniciativas, en la so-

ciudad norteamericana actual las mujeres siguen estando en una situación desfavorable, en los terrenos de la educación y del trabajo, de forma notable. Además, aquellos avances no han tenido lugar de forma homogénea en todo el territorio. Se aprecian claramente situaciones y comportamientos diferenciados que dividen al país en grandes regiones (este industrial, Nueva Inglaterra, Costa del Pacífico, sur...). Por ejemplo, la feminización de la pobreza es muy notable en los estados del sureste y del sur; la tasa de suicidio es muy elevada en el suroeste y el índice de feminidad es elevado en los estados del este del Mississippi.

Los temas elegidos tienen mucho en común con el Atlas mundial de Olson y Seager, y se han agrupado en siete capítulos: aspectos demográficos, nupcialidad y familia, educación, empleo, salud, participación política y legislación y criminalidad. Cada capítulo contiene un gran número de mapas y cada mapa está ampliamente comentado a fin de proporcionar elementos que clarifiquen la relación entre los dos sexos, las diferencias espaciales de los distintos fenómenos y las causas sociales asociadas a ellos. Para lo cual, las autoras recurren a una amplia bibliografía no geográfica que viene referenciada al final del libro.

La exposición cartográfica es muy clara¹. Predomina el uso de mapas coropléticos (de tramas) de color, que cuentan con gamas de colores bien elegidos. Se incluyen también mapas estadísticos de tipo analítico, de símbolos proporcionales, geométricos, de puntos y anamórficos; pero sin recurrir a diseños sofisticados, de modo que su interpretación es precisa e inmediata.

¹ Agradezco el asesoramiento que me ha brindado mi colega G. Priestley en materia cartográfica.